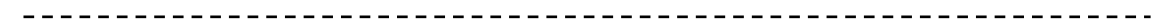




REVISTAVISUAIS

REVISTA DO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM ARTES VISUAIS DA UNICAMP

Historia y memoria en el paisaje artístico contemporáneo

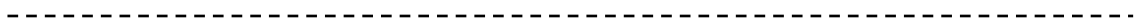


Maria Victoria Sánchez Giner

Espanha. Universidad de Murcia
chezner@um.es

Manuel Fernández Díaz

Espanha. Universidad de Murcia
Manuel.fernandez2@um.es



História e memória na paisagem artística contemporânea

Resumo

Esta comunicação pretende abordar a relação entre geografia, história e arte. Uma abordagem do ponto de vista da arte da paisagem, mas que necessariamente necessita de suporte histórico e geográfico, e para isso recorreremos a estudos recentes.

O espaço geográfico físico não pode ser compreendido sem um espaço cultural e histórico associado. Cultura e história são o resultado da adaptação de uma determinada sociedade a um determinado território em um determinado momento. Para Munárriz (2005), a perspectiva antropológica parte do espaço físico, mas o subordina à sua dimensão cultural, ou seja, como componente básico do ambiente vital em que se passa a história, lugar onde se desenvolvem formas de vida concretas específicas.

Santacana e Mestre (2009) atribuem à paisagem uma qualidade histórica quando ela mostra, em um ou mais elementos constitutivos, sejam diacrônicos ou sincrônicos, evocações ou informações explícitas do passado humano, razão pela qual se tornam um recurso para a conservação de uma memória coletiva, de um acontecimento concreto e significativo. Neste sentido, a paisagem histórica se divide em várias categorias, entre as quais destacamos a Paisagem com patrimônio histórico imaterial e a Paisagem com patrimônio mítico.

Palavras-chave

Paisagem simbólica, paisagem patrimonial, arte contemporânea, fotografia.

Historia y memoria en el paisaje artístico contemporáneo

Resumen

La presente comunicación pretende abordar la relación entre geografía, historia y arte. Una aproximación que enfocaremos desde el punto de vista del arte del paisaje pero que necesariamente necesita de un apoyo histórico y geográfico, para lo cual acudiremos a estudios recientes.

El espacio geográfico físico no se puede entender sin un espacio cultural e histórico asociado. La cultura y la historia son fruto de la adaptación de una sociedad concreta a un territorio concreto en un tiempo concreto. Para Munárriz (2005) *la perspectiva antropológica parte del espacio físico, pero lo subordina a su dimensión cultural, es decir, en cuanto componente básico del entorno vital en el que se desarrolla la historia, el lugar donde se desarrollan formas concretas y específicas de vida.*

Santacana y Mestre (2009) atribuyen al paisaje la cualidad de histórico *cuando muestra en uno o más elementos constitutivos del mismo, bien sean diacrónicos o sincrónicos, evocaciones o informaciones explícitas del pasado humano por lo que se convierten en un recurso para la conservación de la memoria colectiva de un hecho concreto y significativo.* En este sentido dividen el paisaje histórico en diversas categorías, entre las que destacaremos el Paisaje con patrimonio histórico intangible y el Paisaje con patrimonio mítico.

Palabras clave

Paisaje simbólico, paisaje patrimonial, arte contemporáneo, fotografía.

History and memory in the contemporary artistic landscape

Abstract

This communication aims to address the relationship between geography, history and art. An approach that we will approach from the point of view of landscape art but that necessarily needs historical and geographical support, for which we will turn to recent studies.

The physical geographical space cannot be understood without an associated cultural and historical space. Culture and history are the result of the adaptation of a specific society to a specific territory at a specific time. For Munárriz (2005), the anthropological perspective starts from the physical space, but subordinates it to its cultural dimension, that is, as a basic component of the vital environment in which the story takes place, the place where concrete and specific forms of life develop.

Santacana and Mestre (2009) attribute to the landscape the quality of historical when it shows in one or more constituent elements of it, whether diachronic or synchronic, evocations or explicit information of the human past, which is why they become a resource for the conservation of collective memory of a concrete and significant event. In this sense, they divide the historical landscape into various categories, among which we will highlight the Landscape with intangible historical heritage and the Landscape with mythical heritage.

Keywords

Symbolic landscape, heritage landscape, contemporary art, photography.

Introducción: interrelaciones entre geografía, historia y paisaje

La historia como registro y estudio de los acontecimientos del pasado del hombre tiene una clara vinculación con el territorio, con el paisaje en su sentido más geográfico, y por tanto con la geografía humana.

El objetivo de la geografía humana es el estudio del espacio humanizado, según Escudero Gómez¹. Ese espacio construido socialmente, es considerado por nosotros paisaje a lo largo de la presente investigación. Intentaremos poner de manifiesto esa zona de mezcla entre la geografía humana, la historia y el paisaje. Todo ello observado desde el punto de vista del arte del paisaje. Nos daremos cuenta de cómo, aquel paisaje pictórico que naciera en los Países Bajos en el siglo XVI, se transformado, ha impregnado a otras disciplinas, y ahora es retomado por muchos artistas que construyen su discurso artístico aunando paisaje e historia.

¹ Escudero Gómez, L.A. (2007). Geografía Humana, Universidad de Castilla-La Mancha. <http://www.uclm.es/profesorado/laescudero>.

La diferencia entre territorio y espacio consiste en que el primero, es una forma de espacialidad delimitada en términos políticos y el segundo, está acompañado de la construcción social y las relaciones entre el hombre y su entorno.²

El espacio geográfico será pues resultado de la historia social y como tal, la consecuencia de una determinada estructura de poder y de un sistema de relaciones sociales, productivas, de ocio, y de relación con el medio.

Tal como Romero González (2007) propone, la geografía humana,

se ocupa de las personas: de dónde, cómo y cuánto viven; de cómo se organizan y deciden su destino colectivo: de cómo en ocasiones su destino, para bien o para mal, es decidido por otros; de sus preocupaciones y valores; de cómo trabajan, en qué y en qué condiciones; de las consecuencias medioambientales de nuestras acciones y del mundo que vamos a dejar a las generaciones futuras.³

La geografía humana establece relaciones con otras ciencias afines como la Sociología y la Antropología, y como mencionábamos anteriormente con la Historia, en tanto que todas tienen el fenómeno humano y social como centro de estudio. La relación con el paisaje es evidente, todas las acciones que se desarrollan en el entorno influyen tanto en las personas como en el mismo entorno, en una correspondencia mutua y retroalimentada.

En nuestro caso preferimos emplear el término geografía humana por la amplitud de su enfoque, y por su relación con las disciplinas anteriormente mencionadas. En esa amplitud de escala encaja perfectamente el paisaje, que en este caso sería el lugar donde se desarrollan las diferentes acciones y relaciones humanas, tanto dentro del colectivo como con el entorno.

No obstante, entendemos que también la sociología y la antropología abordan el tema del paisaje, de hecho, como apunta el profesor Álvarez Munárriz (2005),

La mirada del antropólogo está enfocada a comprender el punto de vista del habitante: cómo el hombre individual y colectivamente transforma el paisaje y como el paisaje en un proceso de realimentación conforma su manera de pensar, producir y vivir. El paisaje forma parte de las preocupaciones del antropólogo

² Sanguin, A.L. (1981) *Geografía política. Elementos de geografía*. Barcelona: Oikos-Tau, p. 163.

³ Romero González, J. (coord.) (2007). *Geografía humana*. Barcelona: Ed. Ariel. p.9.

únicamente en la medida en que es una puesta en juego de relaciones sociales.⁴

Marc Augé en sus estudios antropológicos, define los espacios donde están simbolizadas las referencias de la identidad, de relación y de la historia como “lugares antropológicos”. En contraposición, los “no lugares” serían aquellos espacios donde no están reflejadas estas relaciones. Sobre estas teorías apuntadas por Augé, han desarrollado discursos desde el arte innumerables artistas, que a través de esta tesis hemos incluido en varios apartados.

En contraposición a estos “no lugares” que hemos apuntado brevemente, la “unidad cultural del paisaje”, esa unidad elemental del “paisaje vivido”, según de nuevo Álvarez Munárriz, se puede definir como:

puntos simbólicos clave que conforman la estructura de un paisaje plenamente humanizado. Lugares de un entorno humanizado que encarnan la experiencia y las aspiraciones de un grupo social. Estos lugares se transforman en centros de significados y en símbolos que expresan pensamientos, ideas y emociones de muy diversos tipos. El antropólogo pretende descifrar los elementos del paisaje fijando su mirada en los elementos de mayor valor para de esta manera comprender el sentido atribuido (dentro de una tradición) y reconocer el tipo de prácticas que orientan a las personas en un horizonte de tiempo particular. El paisaje, por tanto, no sólo nos muestra cómo es el mundo, sino que es también una construcción, una composición de este mundo, una forma de verlo y por tanto de recrearlo por parte de la gente que lo habita.⁵

Toda manifestación artística es un hecho social, por tanto, toda relación artística entraría dentro de la disciplina antropológica. Pero en el estudio que hemos realizado para el presente texto, resulta fructífero introducir factores que aúnen un mayor número de áreas de conocimiento específico en el ser humano relacionadas con su entorno. Atendiendo así a los creadores visuales que trabajan o tienen obras entroncadas con alguno o algunos de los aspectos del paisaje.

A lo largo de la historia de la pintura, el paisaje actuó, en primer lugar, como fondo, como escenario, para progresivamente adquirir cada vez mayor significado e independencia. Hemos introducido a modo de ejemplo, algunas imágenes en las que podemos observar cómo esos “fondos” ayudaban a entender aquello que se narraba

⁴ Álvarez Munárriz, Luis. (2005). *Antropología de la Región de Murcia*. Murcia: Ed. Consejería de Educación y Cultura. p 427.

⁵ Álvarez Munárriz, L. Catedrático de Antropología Social, Universidad de Murcia. Comunicación personal.

y que nos serán útiles para argumentar la situación trazada por los planteamientos actuales.



Figura 1 - Hendrick Avercamp. *Paisaje de invierno con patinadores*.1620.

Óleo sobre lienzo. 47x89cm.

Figura 2 - Aert van der Neer. *Paisaje de invierno con patinadores*. s/d (próximo a 1645).

Óleo sobre tabla. 40x55cm.

Figura 3 - Peter Bialobrzeski. *Heimat 31*. Schwatzwald, 2004, C-prints, 90 x 119,4cm.

Es evidente que la Geografía Humana aún una infinidad de áreas de estudio. Éstas pueden clasificarse de muchas otras formas, por temática: paisajes históricos industriales, urbanos, bélicos, culturales, económicos, etc. Desde el punto de vista del tema que nos ocupa, nos centraremos en analizar el valor histórico del paisaje, desde el punto de vista del arte.

Existen innumerables artistas que en su obra hacen referencia a la Historia, entendida ésta de múltiples formas; los autores que se han incluido en este artículo aluden a la Historia como base fundamental para realizar su obra. Sin esa historia a la que apelan en los títulos de sus obras, no tendría sentido su discurso. Rosa y Bleda en todos sus planteamientos introducen ese concepto.

El espacio físico no se puede entender sin un espacio cultural asociado.

La perspectiva antropológica parte del espacio físico pero lo supedita a su dimensión cultural, es decir, en cuanto componente básico del entorno vital en el que se desarrolla la historia, el lugar donde se desarrollan formas concretas y específicas de vida.⁶

Se podría atribuir a un paisaje la cualidad de histórico:

cuando muestra en uno o más elementos constitutivos del mismo, bien sean diacrónicos o sincrónicos, evocaciones o informaciones explícitas del pasado humano por lo que se convierten en un

⁶ Álvarez Munarriz, Luis. (2005). *Antropología de la Región de Murcia*. Murcia: Ed. Consejería de Educación y Cultura. p 428

recurso para la conservación de la memoria colectiva de un hecho concreto y significativo.⁷

Santacana y Mestre (2009), entre otras categorías de paisaje con patrimonio histórico, proponen dos que a nosotros nos interesan especialmente, pues se ajustan perfectamente al discurso de los artistas que posteriormente comentaremos. Estas categorías son 'Paisaje con patrimonio histórico intangible' y 'Paisaje con patrimonio mítico, ya sea tangible o intangible'.

Historia y paisaje en el arte contemporáneo

En primer lugar, trataremos el paisaje con patrimonio histórico intangible,

paisajes en donde la memoria colectiva sitúa hechos históricos reales, significativos y en ocasiones relevantes para la historia de la localidad, país o continente, aun cuando las huellas de este hecho no han dejado cicatrices visibles o fácilmente identificables, por lo que resultan intangibles.⁸

Bleda y Rosa (1969-1970) y Marinne Hugonnier (1969) trabajan el paisaje histórico intangible. Las huellas de ese pasado al que aluden en sus obras no son visibles, han sido cubiertas por vegetación, están semienterrados en un subsuelo y sólo son visibles mediante procesos de estudios complejos. Emplean la cámara fotográfica como un instrumento conceptual, una especie de herramienta topográfica que delimita y marca el terreno de la memoria.

Bleda (Castellón, 1969) y Rosa (Albacete, 1970) estructuran sus proyectos en series repetitivas sobre un mismo tema, desarrollado en diferentes y consecutivos escenarios.

Su trabajo se desarrolla en diferentes y consecutivos escenarios. Con sus proyectos establecen una mirada sobre los espacios donde han sucedido hechos, desde los más cotidianos y vulgares a los más relevantes y significativos. Estos artistas abordan siempre sus obras de una forma sistemática.

⁷ Santacana Mestre, J y Serrat Antolí, N. (2009) La dimensión patrimonial del paisaje. En J. Busquets y A. Cortina (coords). *Gestión del paisaje*. (201-220) Barcelona: Ariel. P 211

⁸ Santacana Mestre, J y Serrat Antolí, N. (2009) La dimensión patrimonial del paisaje. En J. Busquets y A. Cortina (coords). *Gestión del paisaje*. (201-220) Barcelona: Ariel. P 211

Los títulos son constantemente descriptivos, permitiendo identificar, evocar y cargar de un nuevo significado a los espacios representados, que en todas las ocasiones aparecen como desolados espacios deshumanizados. Pero el título sirve como vehículo para establecer vínculos con lo más humano de lo allí acontecido. La sucesión de cultura acumulada evita la concepción de la obra como pura anécdota, incidiendo en la importancia de una previa investigación al proyecto a realizar. Por el método de trabajo, y la forma tan aséptica de retratar un espacio concreto, algunos autores los han relacionado con la nueva objetividad alemana iniciada por los fotógrafos Bernd y Hilla Becher.

La cantidad de sugerencias, asociaciones de ideas y de experiencias que transmiten estas fotografías disfrazadas de trabajo documental nos permiten reflexionar sobre el tiempo, la ausencia y la memoria mediante los espacios continuamente vacíos y desiertos. Pero con la connotación suficiente mediante los títulos de las series y obras para que la imaginación desarrolle espacios ampliamente vividos, entre el dolor y la gloria, la vida y la muerte, la creación y la evolución.

Emplean la cámara como un instrumento conceptual, una especie de herramienta topográfica de espacios llenos de acción, pero desde la ausencia de esta.

Campos de Batalla (1995-1996) también de los mismos artistas, Bleda y Rosa, es otro trabajo estructurado en series repetitivas sobre un mismo tema, los campos de las batallas donde lucharon diferentes ejércitos a través del tiempo, y en diferentes épocas en la Península Ibérica, (Figura 4).

Lugares en los que se ha vivido dolor, éxito, triunfo o derrota. Espacios llenos de acción y de sentimiento que ahora aparecen en sus fotografías vacíos y solitarios, lejanos de sus tiempos de gloria y miseria. Las imágenes que captan forman parte de una narración velada, de una red de asociaciones de ideas y de experiencias; un diálogo que surge entre las imágenes presentes y lo allí acontecido.⁹

⁹ <http://www.bledayrosa.com>

Ver además la serie: *Prontuario. Notas en torno a la Guerra y la Revolución*. 2011-2013.



Figura 4 - Bleda y Rosa , Sagunto, primavera de 219 a.C. (1995-1996).
Fotografía en color sobre soporte rígido de algodón y texto serigrafiado.
Díptico 82,7 x 147,7 cm. Cada fotografía: 46 x 56,3 cm.



Figura 5 - Bleda y Rosa. Puente de Calderón, 17 de enero de 1811. Zapotlanejo, 2015.

Ciudades (1999) es otro proyecto de estos fotógrafos españoles, en el que presentan fragmentos de ciudades íberas, celtas, romanas, griegas y fenicias establecidas en tiempos pasados en la Península Ibérica. Ciudades que hoy no son visibles ni existen, y de las que sólo quedan pequeños fragmentos, leyendas y mitos, (Figura 5).

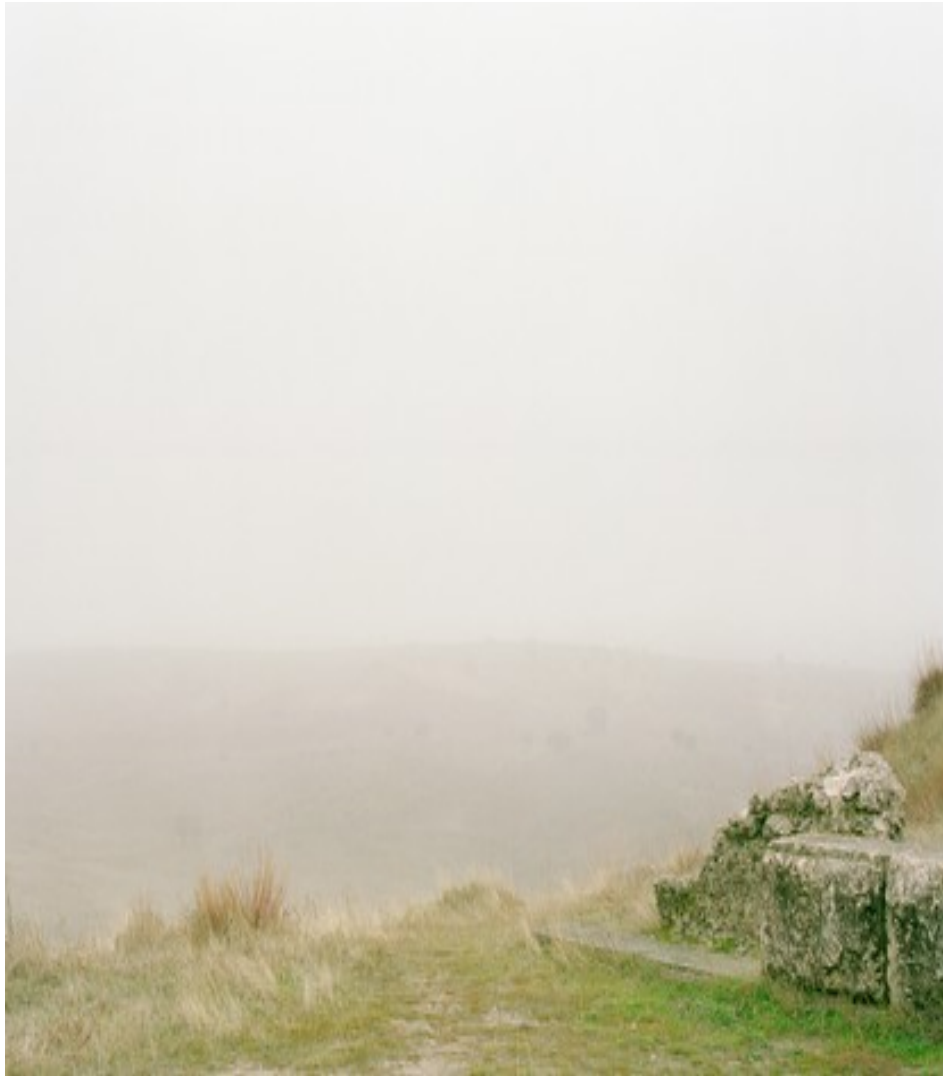


Figura 6 - Bleda y Rosa. Hacia Valeria. Segóbriga, 1999.
Fotografía color adherida a metacrilato. 124x145 cm.

En su proyecto *Orígenes* (2007) realizan un paseo por los paisajes de los primeros hombres y sus ancestros. Estudian y documentan los principales yacimientos, donde se han encontrado referencias y restos del origen del hombre. Se trata, pues, de un ejercicio de geografía humana, paleoantropología y prehistoria. Las imágenes que captan forman parte de una narración velada, de una red de asociaciones de ideas y de experiencias; un diálogo que surge entre las imágenes presentes y lo allí acontecido, (Figura 6).



Figura 6 - Bleda y Rosa, *Pithecanthropus soloensis* - Ngandong (2007).
Fotografía en color adherida a metacrilato. 124 x 222 cm.

En las obras de Marinne Hugonnier (Paris, Francia, 1969) el proceso es similar al que desarrollan Bleda y Rosa. La investigación previa que la artista debe realizar es fundamental para la creación de estas fotografías con gran carga histórica. Los viajes de descubrimiento realizados por marinos portugueses en el siglo XVI, y el desembarco en un punto concreto de la geografía brasileña, confiere a todo el proceso de documentación y realización, un valor añadido sin el cual la imagen obtenida no poseería el mismo valor. Por tanto, nos encontramos, a modo de ejemplo, dos propuestas de creadores visuales actuales que trabajan en los parámetros que estudian profesionales de áreas diferentes como la Arqueología, la Historia y la Gestión cultural.

Hugonnier, a lo largo de su trabajo fotográfico, nos acerca al paisaje a través de diferentes viajes. Desplazamientos físicos como en su serie *Mountain with no name* y también temporales como en *Wednesday and Thursday* y *Beach of the New World*. En cualquier caso, la artista visual descontextualiza los elementos que componen su trabajo, para cuyo entendimiento pleno es necesario conocer la historia que esconden detrás.

El trabajo geográfico e histórico tras *Beach of the new world* trasciende la superficialidad aparente de la imagen en si misma. En este trabajo se nos ofrece una imagen aparentemente frívola, a la que estamos acostumbrados gracias a la publicidad turística. Nos sitúa ante un lugar “paradisiaco”. Un paraíso que para el hombre del siglo XXI es artificial y recurrente, pero que debió suponer un descanso y refugio, un paraíso real para los marinos que en el año 1500 recalieron aquí durante unas horas. En este sentido este trabajo de Hugonnier, al igual que algunas series de Bleda y Rosa, es un ejercicio de historia dentro del paisaje.

Beach of the New World, esta *playa del nuevo mundo* fotografiada por Hugonnier, es la playa donde el navegante portugués Pedro Alvares Cabral recaló el jueves 23 de abril del año 1500, por mera casualidad, arrastrado tras una tempestad; el resultado fue el descubrimiento del actual Brasil, territorio que el marino reclamó para la corona portuguesa, estableciéndose de esa manera una importante bipolaridad hispano-portuguesa en las tierras del continente americano, recién descubierto y a punto de empezar a sufrir la esquilación de sus recursos, (Figuras 7 y 8).



Figura 7 - Marine Hugonnier, *Beach of the new world* (Monte Pascual National Brazil) #1, 2006, C-print. 200 x 120 cm.

Figura 8 - Marine Hugonnier
Beach of the new world (Monte Pascual National Brazil) #2, 2006, C-print. 200 x 120 cm.
 Cortesía NoguerrasBlanchard

En cuanto al Paisaje con patrimonio mítico destacaremos la obra del fotógrafo Sergio Belinchón (Valencia, España, 1971). El valenciano realiza una reflexión sobre el Western, pero desde la fotografía e interesándose por los decorados de cartón piedra que se desarrollaron ampliamente en los '60 en el sur de España. En esta ocasión la intención de Belinchón es el espacio artificial creado en la zona desértica, aludiendo al paisaje mítico-histórico significativo, aunque sea recreando un lugar desubicado falsamente. Este artista ya parte de una reflexión mediatizada, es decir, alude directamente al género cinematográfico del Western como artificio, no a los planteamientos previos que puedan tener artistas del otro lado del Atlántico, donde sus motivaciones son bien distintas.

Belinchón nos tiene acostumbrados a su particular visión de la ciudad. A lo largo de diversos viajes ha recogido el espíritu de distintas ciudades, desde Las Vegas hasta Roma. No suele aparecer la figura humana en sus trabajos, aunque su presencia siempre subyace en los mismos. El afán con construir edificios cada vez más altos y mejores, o el interés por crear paraísos urbanos contrasta con las ciudades dormitorio y los barrios periféricos; todo ello fruto de los tiempos presentes.

En su serie *Western*, el fotógrafo valenciano, hace un ejercicio de nostalgia y vuelve la vista hacia esta historia americana falseada y mitificada por el cine. En esta ocasión la ciudad se convierte en un maltrecho poblado del "oeste" en el almeriense desierto de Tabernas, que prestó su imagen a tantos y tantos filmes de bajo presupuesto durante los años 60. Algunos de ellos, como *Por un puñado de dólares*, *El bueno, el feo y el malo* o *La muerte tenía un precio*, protagonizados por Clint Eastwood y dirigidos por Sergio Leone, entraron en la historia del cine por derecho propio, creando un subgénero que sería conocido como *spaghetti-western*.

La imagen que hemos seleccionado de la serie *Western* es, además, un guiño a la historia del cine y un homenaje a aquellos nostálgicos que se ganan la vida ofreciendo un espectáculo anacrónico para turistas ávidos de revivir imágenes presentes en el imaginario colectivo (Figura 9). Sombreros, revólveres, carros y guardapolvos constituyen no solo los útiles de trabajo, sino el punto de anclaje con un pasado inevitablemente perdido. Si en el pasado el incomparable desierto de Tabernas (España) fue fuente de ingresos gracias a la industria cinematográfica, en la actualidad

solo queda un recurso en decadencia que poco a poco va siendo engullido por el paisaje desértico.



Figura 9 - Sergio Belinchón. Sin título. Serie Western. 2007.
Fotografía en color. 100 x 124 cm. Imagen por cortesía del autor

Conclusión

El paisaje actual, desde el punto de vista artístico, se comporta como una zona de mezcla entre el arte y otros campos de conocimiento científico y social. En el caso que nos ocupa, el conocimiento de la Historia y de sus acontecimientos vuelve a cobrar interés para los artistas actuales. Cuando estos creadores visuales trabajan sobre el paisaje se produce una fusión multidisciplinar, que trasciende lo artístico e incorpora otros enfoques. Podemos hablar, por tanto, de un creador visual total o global, cuyo esquema de trabajo abarca desde la concepción del proyecto, su planificación, la ejecución, producción y seguimiento de la obra final. Como principal conclusión

debemos decir que, a nuestro juicio, el paisaje, lejos de permanecer estático, se encuentra en un proceso de permanente evolución. Superados enfoques clásicos, que parecían haber enterrado el paisaje, hoy resulta de crucial interés el nivel conceptual alcanzado por los artistas del paisaje. El concepto, la idea, el proyecto superan lo meramente técnico. En definitiva, la técnica no es más que un medio, acorde a los tiempos, para comunicar el mensaje.

Referencias

Escudero Gómez, L.A. (2007). Geografía Humana, Universidad de Castilla-La Mancha. <http://www.uclm.es/profesorado/laescudero.28/julio/2009>.

Álvarez Munárriz, Luis. (2005). Antropología de la Región de Murcia. Murcia: Ed. Consejería de Educación y Cultura.

Romero González, J. (coord.) (2007). Geografía humana. Barcelona: Ed. Ariel.

Sánchez Giner, M.V. (2009). El Paisaje: ecotono multidisciplinar en el arte actual. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Valencia.

Sanguin, A.L. (1981). Geografía política. Elementos de geografía. Barcelona: Oikos-Tau.

Santacana Mestre, J y Serrat Antolí, N. (2009). La dimensión patrimonial del paisaje.

J. Busquets y A. Cortina (coords). Gestión del paisaje. (201-220) Barcelona: Ariel.